

Habitar el encuentro: lineamientos de arquitectura humana para el Parque Banderas en Villavicencio

Valentina Mojica Sarmiento¹

valentina.mojica@academia.unimeta.edu.co

<https://orcid.org/0009-0001-0182-930X>

Resumen

En Villavicencio, diversos espacios públicos presentan limitaciones en términos de uso, confort y apropiación ciudadana, situación que afecta su capacidad para promover la vida social y la permanencia. El Parque Banderas constituye un caso representativo, pues, aunque se denomina “parque”, su configuración corresponde a una plaza cívica, caracterizada por superficies duras, vegetación perimetral y mobiliario rígido. Este diseño es coherente con su función histórica como escenario ceremonial y espacio para eventos institucionales; sin embargo, resulta insuficiente frente a las dinámicas cotidianas del sector, donde estudiantes, trabajadores, deportistas y transeúntes requieren un espacio más cercano a la función de un parque: con sombra, confort térmico, accesibilidad, zonas de estancia y oportunidades para el encuentro social.

La investigación analiza esta discrepancia funcional desde los principios de la arquitectura humana, entendida como una metodología que centra el diseño urbano en la experiencia, percepción y necesidades reales del usuario. Mediante un enfoque cualitativo, descriptivo y basado en observación directa estructurada, se evalúa

ron criterios como escala corporal, confort ambiental, circulación, accesibilidad, mobiliario, iluminación y uso social del espacio. El análisis permitió identificar que el parque funciona principalmente como un corredor peatonal, con zonas internas poco utilizadas debido a la escasez de sombra, la iluminación concentrada en los bordes, la falta de mobiliario adaptable y la ausencia de actividades espontáneas.

Los hallazgos evidencian una brecha significativa entre la rigidez formal de la plaza cívica y las necesidades cotidianas de su contexto inmediato. En respuesta, se plantean lineamientos proyectuales orientados a diversificar el mobiliario, incrementar la vegetación estratégica, mejorar la accesibilidad universal, fortalecer la iluminación interna y generar áreas flexibles que favorezcan la permanencia y la interacción social. Se concluye que la arquitectura humana constituye una herramienta eficaz para transformar un espacio simbólico y ceremonial en un entorno más habitable, inclusivo y socialmente activo para la comunidad.

Palabras clave: arquitectura humana, espacio público, apropiación urbana, cohesión social, Parque Banderas.

Abstract

In Villavicencio, various public spaces have limitations in terms of use, comfort, and citizen appropriation, a situation that affects their ability to promote social life and permanence. Banderas Park is a representative case, because although it is called a “park,” its configuration corresponds to a civic plaza, characterized by hard surfaces, perimeter vegetation, and rigid furniture. This design is consistent with its historical function as a ceremonial setting and space for institutional events; however, it is insufficient in view of the daily dynamics of the sector, where students, workers, athletes, and passersby require a space that is closer to the function of a park: with shade, thermal comfort, accessibility, areas for staying, and opportunities for social interaction.

The research analyzes this functional discrepancy from the principles of human architecture, understood as a methodology that focuses urban design on the experience, perception, and real needs of the user. Using a qualitative, descriptive approach based on structured direct observation, criteria such as body scale, environmental comfort, circulation, accessibility, furniture, lighting, and social use of space were evaluated. The analysis identified that the park functions primarily as a pedestrian corridor, with internal areas that are underused due to a lack of shade, lighting concentrated at the edges, a lack of adaptable furniture, and an absence of spontaneous activities.

The findings reveal a significant gap between the formal rigidity of the civic square and the everyday needs of its immediate context. In response, design guidelines are proposed to diversify the furniture, increase strategic vegetation, improve universal accessibility, strengthen internal lighting, and create flexible areas that encourage people to stay and interact socially. It is concluded that human architecture is an effective tool for transforming a symbolic and ceremonial space into a more livable, inclusive, and socially active environment for the community.

Keywords: human-centered architecture, public space, urban appropriation, social cohesion, Parque Banderas.

1. Introducción

Los espacios públicos representan escenarios esenciales para la vida urbana, pues permiten la interacción social, fortalecen la identidad colectiva y funcionan como puntos de encuentro que promueven la convivencia y la cohesión social. Sin embargo, en ciudades intermedias como Villavicencio, muchos de estos espacios presentan deterioro, desarticulación funcional o diseños que no responden a las necesidades contemporáneas de sus habitantes. Esta desconexión afecta la percepción de seguridad, reduce la permanencia y limita la apropiación ciudadana.

El Parque Banderas es un ejemplo significativo. Aunque es denominado “parque”, su diseño responde más a la lógica de una plaza cívica, caracterizada por superficies duras, vegetación mínima y mobiliario rígido. Esta tipología es coherente con su papel histórico como espacio destinado a ceremonias y actos institucionales, pero resulta insuficiente frente a las dinámicas sociales contemporáneas del sector, en el que convergen estudiantes, trabajadores, visitantes y poblaciones residentes.

La problemática central reside en la brecha entre la vocación ceremonial del parque y su potencial como espacio de encuentro cotidiano. Desde los principios de la arquitectura humana que ponen énfasis en la experiencia del usuario, la escala corporal, el confort ambiental, la percepción sensorial y la accesibilidad se plantea un análisis detallado del Parque Banderas con el fin de comprender cómo estas dimensiones afectan su uso y apropiación.

La introducción de estos principios permite no solo diagnosticar las falencias funcionales y ambientales del espacio, sino también formular lineamientos proyectuales que orienten la transformación del parque en un entorno más habitable, flexible y significativo para la comunidad, promoviendo espacios públicos que respondan tanto a su vocación simbólica como a las dinámicas contemporáneas de la vida urbana.

2. Metodología

La metodología adoptada se sustentó en un enfoque cualitativo que permitió comprender el Parque Banderas desde la perspectiva de la experiencia humana, priorizando la interpretación de los fenómenos sociales y espaciales sobre su cuantificación. Este enfoque resultó adecuado para analizar un espacio urbano cuya problemática no se explica únicamente desde variables físicas, sino desde la manera en que es percibido, habitado y apropiado por sus usuarios.

Bajo el paradigma constructivista, la investigación asumió que la realidad del parque se construye a partir de las experiencias com-

partidas, los significados atribuidos por los usuarios y las dinámicas sociales que se despliegan en su interior. Por ello, el análisis se centra tanto en los elementos materiales del espacio como en las formas de interacción y comportamiento observadas.

El diseño metodológico fue no experimental, descriptivo y basado en estudio de caso, lo que permitió examinar el parque en su contexto real sin intervenir en sus dinámicas naturales. La técnica principal utilizada fue la observación directa estructurada, apoyada en una ficha técnica diseñada específicamente a partir de los principios de la arquitectura humana.

La ficha técnica se construyó a partir de un diálogo entre varios referentes teóricos fundamentales para la comprensión del espacio público desde la experiencia humana. Autores como Jan Gehl (2010) permitieron estructurar criterios relacionados con el comportamiento humano en espacios urbanos, distinguiendo entre actividades necesarias, opcionales y sociales, lo que orientó la observación hacia elementos como la permanencia y la calidad del espacio. Por su parte, Kevin Lynch (1960) aportó herramientas para analizar la legibilidad espacial, esencial para comprender cómo los usuarios perciben y navegan el parque.

Asimismo, los aportes de Christopher Alexander *et al.* (1977) fueron clave para incluir en la ficha aspectos relacionados con el confort y la habitabilidad cotidiana del espacio, tales como la disponibilidad de lugares para sentarse, la relación entre zonas soleadas y sombreadas, y la existencia de transiciones espaciales que faciliten la interacción humana. Desde un enfoque fenomenológico, Norberg-Schulz (1980) permitió valorar dimensiones más profundas del lugar, como la atmósfera, el carácter y la identidad, elementos que influyen directamente en la apropiación emocional del espacio. Finalmente, las observaciones de William Whyte (1988) orientaron la evaluación del mobiliario, la sombra y los usos espontáneos, mientras que Carr *et al.* (1992) aportaron criterios de confort, descubrimiento, participación y significado.

A partir de esta base teórica, la ficha técnica se organizó en torno a cinco dimensiones integradas que permitieron una lectura más completa del parque. En primer lugar, se analizó la escala corporal y la percepción, evaluando proporciones, distancias caminables y la legibilidad general del espacio. En segundo lugar, se consideró el confort ambiental, observando la sombra disponible, las temperaturas superficiales, la ventilación natural y la relación entre superficies duras y vegetación. La tercera dimensión correspondió a la accesibilidad y movilidad, centrada en la continuidad del recorrido, la presencia o ausencia de rampas, la adecuada señalización y la existencia de rutas inclusivas.

La cuarta dimensión fue el mobiliario y equipamiento, donde se valoró la ergonomía, diversidad y ubicación de los elementos disponibles para los usuarios. Finalmente, la interacción social y apropiación permitió registrar comportamientos, identificar grupos presentes y analizar actividades espontáneas o ausentes. Todo este material fue complementado mediante un registro fotográfico que permitió contrastar la evidencia visual con las observaciones realizadas.

Los datos obtenidos fueron luego organizados mediante un proceso de categorización temática comparativa, en el cual se contrastaron los hallazgos empíricos con los lineamientos teóricos de la arquitectura humana y el espacio público, permitiendo evaluar la evidencia observada frente a los estándares de calidad del diseño a escala humana.

3. Resultados

El análisis integral del Parque Banderas, fundado en la observación estructurada y en la ficha técnica basada en la arquitectura humana, permitió reunir evidencia física, ambiental y social que explica por qué el espacio no funciona como lugar de permanencia ni de encuentro comunitario. A continuación, se presentan los hallazgos relevantes, articulados con la evidencia fotográfica y los referentes teóricos.

El mobiliario urbano compuesto casi exclusivamente por bancas de concreto dispuestas de forma lineal no ofrece configuraciones que fomenten la interacción social ni la ergonomía necesaria para estancias prolongadas. Esta rigidez material y espacial limita usos alternativos como el estudio al aire libre, reuniones informales o descanso contradiciendo recomendaciones de autores como Whyte y Gehl sobre la diversificación del mobiliario para aumentar la permanencia (ver Figura 1). Este hallazgo fundamenta el lineamiento que

Figura 1. ▼ Bancas en concreto ubicadas en el Parque Banderas.





propone diversificar el mobiliario urbano para favorecer la interacción social y la permanencia.

En materia de vegetación y confort térmico, la mayor parte de la cobertura arbórea se ubica en el perímetro, con escasa presencia de árboles en el interior. Esto produce superficies radiantes y altas temperaturas superficiales en las zonas centrales durante las horas de mayor insolación, reduciendo dramáticamente la habitabilidad diurna del parque y la posibilidad de actividades opcionales (ver Figura 2). Esta condición respalda el lineamiento orientado al incremento estratégico de vegetación y la creación de zonas sombreadas que mejoren el confort térmico.

Figura 2. ▲ Vegetación perimetral y zonas expuestas en el área central



Figura 3. ▲ Iluminación perimetral del Parque Banderas

La iluminación presenta un patrón desigual debido a la dependencia funcional de la red de alumbrado público vial. La luminancia se concentra en el borde próximo a la vía vehicular, cuya intensidad está diseñada para la seguridad del tráfico automotor, mientras que el interior queda en penumbra durante la noche. Este contraste lumínico genera una percepción de inseguridad, favorece la creación de espacios con baja vigilancia natural y condiciona el uso nocturno del parque (ver Figura 3), lo que a su vez impacta la percepción de riesgo por parte de potenciales usuarios. Este resultado sustenta el lineamiento que busca diseñar e implementar una red lumínica interna e independiente, optimizando la intensidad y la distribución de la luz en la escala peatonal para aumentar la seguridad percibida.



La accesibilidad interna está fragmentada, existen desniveles no resueltos, discontinuidades en el pavimento y ausencia de rampas internas y señalética inclusiva interna. Estas barreras físicas excluyen a personas con movilidad reducida, adultos mayores y usuarios con cochecitos de bebé, vulnerando el principio de accesibilidad universal y reduciendo la diversidad de usuarios que podrían apropiarse del espacio (ver Figura 4). Esta evidencia justifica el lineamiento que plantea garantizar la accesibilidad universal mediante rutas continuas y rampas adecuadas.

Figura 4. ▲ Tramo interno con desnivel y discontinuidad en el pavimento



Figura 5. ▲ Borde del Parque Banderas con flujo peatonal constante

El parque funciona predominantemente como un corredor peatonal, es decir, los flujos peatonales se concentran en los bordes y accesos, vinculados a la proximidad con vías y equipamientos adyacentes, mientras que el interior muestra escasa ocupación y permanencia. De acuerdo con la observación en campo, el tránsito se desarrolla mayormente en las franjas perimetrales, lo que confirma la naturaleza de paso del espacio y la marginalidad del área central (ver Figura 5). Este resultado evidencia la necesidad de replantear la estructura circulatoria del parque y redistribuir actividades, como se desarrolla en los lineamientos proyectuales.

4. Conclusiones

La investigación permitió comprender que el Parque Banderas presenta una tensión fundamental entre su configuración de plaza cívica rígida y las necesidades cotidianas de sus usuarios. Aunque su diseño ceremonial es coherente con su vocación histórica, resulta insuficiente y poco adaptable frente a las dinámicas contemporáneas de movilidad, encuentro y convivencia urbana, limitando su apropiación social. El análisis, basado en los principios de la Arquitectura Humana (escala, confort térmico, percepción sensorial y uso social), reveló que la ausencia de sombra continua, el mobiliario inflexible, la iluminación deficiente centrada en los bordes y la falta de accesibilidad universal impactan negativamente la experiencia de los usuarios y reducen la permanencia.

Desde esta perspectiva, se identificó una clara desconexión entre la forma del espacio y la experiencia del usuario: un entorno que no ofrece confort, seguridad ni oportunidades de uso flexible tiende a ser recorrido, pero no vivido. Los lineamientos proyectuales propuestos ofrecen una ruta viable para transformar progresivamente el parque en un espacio más habitable e inclusivo. Estas recomendaciones no buscan modificar su carácter cívico original, sino complementarlo con elementos que permitan equilibrar su función ceremonial con una experiencia cotidiana más confortable y significativa. Se concluye que la Arquitectura Humana constituye una herramienta operativa para diagnosticar, diseñar y gestionar espacios públicos orientados al bienestar, la cohesión social y el sentido de pertenencia, evidenciando el potencial de este enfoque para mejorar la calidad de vida urbana.

5. Bibliografía

Arango Cuartas, S., & Lopez Valencia, A. (2021). Diseño urbano participativo del espacio público. Una herramienta de apropiación social. *Bitácora urbano territorial*, 31(3), 13-26.

- Arango, S. (2024). Espacios de transición en la arquitectura escolar pública colombiana. 2000-2020. *i2 Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio*, 12(1), 81-98.
- Banco de la República. (2018). *Infraestructura para el desarrollo y la transformación social en Córdoba y Sucre*. Banco de la República.
- Barrios, C., & Ortiz, M. O. (2025). Raíces y transformaciones: La identidad arquitectónica en el contexto cambiante de San Andrés y Providencia, Colombia. *Contexto: Revista de la Facultad de Arquitectura Universidad Autónoma de Nuevo León*, 19(30), 71-86.
- Candanoza Rey, M. I., & Muriel Ramos, O. D. (2016). *Recuperación y articulación del espacio público en el centro Villavicencio como estrategia para el mejoramiento de la calidad de vida* [Trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia]. Universidad Piloto de Colombia.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2022). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia Potencia Mundial de la Vida*. DNP.
- Fatah gen Schieck, A., Alavi, H. S., Zielinska-Dabkowska, K. M., Tajadura-Jiménez, A., Ward, J. A., & Bianchi-Berthouze, N. (2025). Re-imagining mediated human building interaction and sensory environments. *Frontiers in Computer Science*, 7, 1603742.
- Galaviz Armenta, T. (2017). *Infraestructuras para la paz, herramientas de participación social*. *Inventio: Pensamiento Universitario*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Muñoz-Martínez, L. V. (2022). La arquitectura pública como manifestación de la identidad territorial. Museo Nasqua.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). (2025, enero). *Colombia: Plan de respuesta a prioridades comunitarias, enero 2025*. ReliefWeb.

- Pérez-Valbuena, G. J. y Ayala-García, J. (2015). Urbanización y compromiso comunitario: cinco estudios de caso sobre infraestructura social en educación y salud. *Revista del Banco de la República*, 223.
- Prati, G., Cicognani, E., & Albanesi, C. (2017). Psychometric properties of a multidimensional scale of sense of community in the school. *Frontiers in Psychology*, 8, 1466.
- Quintero, J. R. (2022). Ciudades intermedias e infraestructura urbana: perspectiva y prospectiva para Tunja, Colombia, 2022. *Designia*, 9(2), 47-79.
- Rodríguez, A. V. C., Belalcázar, S. A. O., Castillo, K. B. R., Garavito, D. A. B., Sánchez, K. T. R., Ferreira, J. D. D.,... & Roldan, G. Z. Análisis del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 "Colombia Potencia Mundial de la Vida" y su Plan Plurianual de Inversiones: desafíos y retos respecto de los principios generales en materia de planeación.
- Zhang, Y., Chen, J., Liu, H., Chen, Y., Xiao, B., & Li, H. (2024). Recent advancements of human-centered design in building engineering: A comprehensive review. *Journal of Building Engineering*, 84, 108529.